

Josep Masabeu (Braval)



El pedagogo Josep Masabeu dirige Braval desde 1998./ E.R.

“Se está ofreciendo una visión sesgada de la inmigración”

Josep Masabeu, que dirige Braval –entidad que atiende a jóvenes inmigrantes en el Raval de Barcelona–, se muestra “preocupado” ante el uso electoral que pueda hacerse de la inmigración en la campaña de las municipales y cree que se da una “visión sesgada” de este fenómeno”. “Hay políticos y gurús –se queja– que nunca han visto en persona a un inmigrante y hablan de oídas”. **P8**

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Algunos políticos y gurús hablan de oídas sobre la inmigración”

JOSEP MASABEU/ El presidente de Braval considera “vacío” el concepto de integración y defiende la idea de la acomodación de los inmigrantes en la sociedad a la que se han incorporado.

J.Orihuel, Barcelona
Lleva trece años al frente de Braval, una institución del Raval de Barcelona que promueve el éxito escolar y la inserción laboral de jóvenes de 30 países, la mayoría de ellos inmigrantes. Josep Masabeu (Sabadell, 1952) acaba de recoger sus experiencias y sus reflexiones sobre el fenómeno de la inmigración en un libro titulado *La República del Raval. Eines de cohesió social*. Según el Centre d'Estudis d'Opinió (CEO), el 49,3% de los catalanes considera excesivo el número de inmigrantes...

Me gustaría conocer exactamente cuál era el enunciado de la pregunta. No es lo mismo plantear a los encuestados si hacen falta más inmigrantes para cubrir aquellos puestos de trabajo que los de aquí no quieren ocupar, que preguntarles si *sobran* porque hay más colas en la sanidad pública... Existen prejuicios y lugares comunes. ¿Alguien habla de los italianos o de los franceses del Raval? En el barrio hay más italianos que ecuatorianos y más franceses que dominicanos. Se crean imágenes estereotipadas del Raval o de Salt. Es verdad lo que contaron los medios de comunicación sobre Salt, pero fueron tres días y no ha vuelto a ocurrir.

¿Le preocupa el uso electoral que pueda hacerse de la inmigración en las próximas elecciones municipales?

Estamos en precampaña y es un tema que se va a usar en sentido negativo. Se está dando una visión sesgada de la inmigración y eso es preocupante. Espero que no pase nada, pero el ambiente se está enrareciendo.

¿Se nota en el Raval?

En el Raval viven 48.000 personas en un espacio de un kilómetro cuadrado. El 47,4% son inmigrantes y se calcula que la tasa de paro ronda el 30%. Los chavales están nerviosos. Si esto no explota es porque Dios no ha querido y porque las entidades, las administraciones y las parro-

“Los problemas no vienen de la inmigración, sino del paro: si hay trabajo, no pasa nada”



Jospe Masabeu es doctor en Pedagogía por la UB y está al frente de Braval. /Elena Ramón

Inmigrantes que llegan a la Universidad

Braval nació en 1988 por iniciativa del Opus Dei y comenzó su actividad con equipos deportivos multiétnicos, una faceta que continúa muy viva con seis de baloncesto y cinco de fútbol sala. Masabeu, que anteriormente fue profesor del colegio Bell-lloc del Pla, en Girona, no duda ni medio minuto cuando se le pregunta por lo que más satisfacciones le ha dado su tarea en Braval: “primero, que uno de los chavales [inmigrantes] acaba de terminar la carrera, trece más están en la Universidad y doscientos están trabajando con contrato; segundo, que hay muchos voluntarios entre los que participaron años atrás en nuestras actividades: son un gran referente para los más jóvenes”.

quias se han movido. El problema no es la inmigración en sí, sino el paro. Si hay trabajo no pasa nada. Un ejemplo es el de Guissona, donde más de la mitad de los habitantes son de fuera, pero existe trabajo y el grupo Guissona ha creado fundaciones para ayudar a los inmigrantes.

¿Cuántos políticos le llaman para conocer su opinión sobre la inmigración?

Antes me llamaban durante las campañas comunicándome a qué hora vendrían a visitar Braval, pero yo les decía que no quería ninguna *cabalgata electoral*. Fuera de las campañas, otros políticos, de todos los partidos, han venido para conocer Braval y para participar en las *Converses sobre Inmigració*, que hemos celebrado desde 2005.

¿Qué le parece la decisión de algunos ayuntamientos de prohibir el uso del burka en equipamientos municipales?

En el Raval sólo llevan burka seis mujeres... Algunos políticos y gurús han visto pocos inmigrantes en persona, y hablan sólo de oídas. Me parece bien que se obligue a ir al Ayuntamiento o subir al autobús sin burka, como tampoco puedes entrar a algunos lugares con el casco de la moto puesto; también te piden el DNI para acceder a un edificio de oficinas... ¿Vamos a hacer 27 leyes sobre el burka?

“Hay muchos estereotipos: en el Raval, por ejemplo, hay más italianos que ecuatorianos”

Dice en su libro que, al hablar sobre inmigración, no le gusta el término *integración*.

Sí, la integración a veces no quiere decir nada. ¿Quién se integra dónde si el 92% de los alumnos de un colegio son de fuera? Hay que explicar qué es lo que queremos decir; si no, es un concepto vacío. Yo prefiero hablar de acomodación o de encaje. Pongo el ejemplo del coche con cuatro personas que va hacia Tarragona; a mitad camino recoge a una quinta, que se acomoda en la parte de atrás. Lo que no puede hacer el nuevo pasajero es decir: “¡vamos a Girona!”. El coche es mío y vamos a Tarragona: la sociedad es nuestra; la otra persona es quien ha venido y quien debe aceptar nuestra manera de hacer las cosas y nuestra base cultural.

¿Sería conveniente exigir eso en un documento?

Enseñarlo es mucho más simple que exigirlo. ¿Qué es más tradicional: poner el be-lén o dormir la siesta? No es eso... No se puede bajar a ese nivel de detalle. Son cosas que [los inmigrantes] van aprendiendo por ósmosis si se con-

“Se difunde una visión sesgada de la inmigración y el ambiente se está enrareciendo”

siguen espacios de convivencia. En Braval, los chavales decoran sus casas en Navidad, aunque eso es lo que han hecho en todos los países. Deben cumplir los deberes de nuestra sociedad, no porque sean inmigrantes, sino porque son ciudadanos.

¿Y el requisito del conocimiento del catalán planteado por la Generalitat para avalar la integración?

Que sea un requisito determinante no quiere decir nada, aunque eso es lo que han hecho en todos los países. Deben cumplir los deberes de nuestra sociedad, no porque sean inmigrantes, sino porque son ciudadanos.

A veces no es fácil que se adapten...

Si tú les dejas, al principio van a sus guetos, con los de su país de origen; pero si fuerzas las cosas –en el colegio o en equipos de fútbol o baloncesto–, al cabo de pocos meses todos son iguales y se empiezan a relacionar por intereses comunes y no por factores étnicos. En las escuelas se está haciendo muy bien: lo que hacen los profesores es admirable, pero nuestro sistema escolar pivota sobre la zonificación y sería mejor repartir a los inmigrantes entre distintos colegios.

Con la crisis, ¿hay inmigrantes que han regresado a su país de origen?

Son muy pocos los que se han ido, porque aquí están mal, pero allí están peor. Aquí tienen colegio para los hijos, sanidad y un piso de 20 metros cuadrados. Además, han sabido adaptarse a la economía sumergida: ha caído la afiliación a la Seguridad Social, pero han aumentado las remesas que mandan a sus familiares. En cualquier caso, el paro es un tema muy serio, porque los de aquí tienen un *cojín social*, pero ellos no lo tienen. Respecto a la dicotomía catalán–castellano, se trata de un problema teórico, porque conocen las dos lenguas. Con ochenta horas ante la televisión, los jóvenes ya entienden el catalán y el castellano, aunque a sus padres les cuesta más.